

MANSILLA EN EL CAMINO

AGOSTO 1.995

Nº 4



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO
DE MANSILLA DE LAS MULAS



SANTIAGO SENTADO (siglo XVI). Iglesia SORAUREN, NAVARRA



INDICE

Saludo	3
El CAMINO	4
CHARLAS y JORNADAS MEDIEVALES	5
UN HOSPITALERO ANDALUZ EN EL ALBERQUE DE PEREGRINOS DE MANSILLA	6
A LA ORILLA DEL CAMINO	9
MANSILLA, PARADA y FONDA DEL PEREGRINO	10
El CAMINO	11
DESDE MI RINCÓN	12
El CAMINO	13
LO QUE DICEN LOS PEREGRINO	14
El CAMINO	15
COMO HACERSE SOCIO	15
Socios	15





SALUDO

Cuando sale a la luz este cuarto número de nuestro Boletín, estamos en pleno verano viéndose pasar por la Villa numerosos peregrinos de todas las provincias españolas y países europeos. La mayoría se hospedan en el Albergue de Peregrinos que, atendido por los hospitaleros, está en pleno funcionamiento.

El Albergue funciona a la perfección respirándose, en él, la paz y la tranquilidad necesaria para una buena travesía del Camino.

Existen, empero, deficiencias que no se han de cargar exclusivamente sobre los hombros de quienes, tan generosamente, lo regentan y cuidan.

Hacen falta más hospitaleros en las épocas veraniegas. Tres son pocos para atender a todo el mundo como quisieran, aparte de que sus jornadas laborables, frecuentemente, se alargan desde las nueve de la mañana hasta altas horas de la madrugada.

De todos es conocido que la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas no puede hacerse cargo de los gastos materiales que origine el Albergue de Peregrinos. Pero no es concebible que la Asociación pueda vivir de espaldas al Albergue. Habrá, pues, que buscar fórmulas de cooperación entre el Ayuntamiento que lo sostiene y la Asociación.

La escasez de hospitaleros, la carencia de prensa diaria, la carencia de revistas de otras asociaciones, la ayuda puntual en cualquier otro problema que surja y el estar pendientes y prontos a ayudar a los peregrinos y hospitaleros, creo, que es el hueco que puede llenar la Asociación -todos los asociados, no sólo la Junta Directiva- aparte de colaborar con el Ayuntamiento en todo lo que nos pidan y nos sea posible cumplir.

Deseo aprovechar estas líneas para, en nombre de la Asociación y en el mío propio, felicitar a los hospitaleros y darles ánimos en el cumplimiento de su imprescindible y eficaz labor. A ellos muchas gracias y a los peregrinos feliz andadura.

EL PRESIDENTE



EL CAMINO

EL CAMINO

El camino, en su origen, fue una peregrinación cristiana. No podemos prescindir de este detalle, por tanto debemos regenerarle, recristianizarle, pensando en cristiano, mientras caminamos por él, con el pensamiento de los santos:

*« Buscando mis amores...
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores
ni temeré las fieras
y pasaré los fuertes y fronteras. »*

*Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura
y yéndoles mirando
con sola su figura
vestidos los dejó de su hermosura. »*

También tú, peregrino, puedes decir con nuestro santo:

*«...después que me miraste
gracia y hermosura en mí dejaste. »*

(JUAN DE LA CRUZ)





CHARLAS

El pasado mes de diciembre, durante los días quince y dieciséis, nos visitaron en nuestra sede social « Casa de Cultura San Martín », el periodista Juan Florencio Pérez Chencho y la arqueóloga Milagros Burón Alvarez.

Pérez Chencho nos ofreció una charla titulada « Un periodista en el Camino de Santiago », mientras Milagros hizo una exposición sobre « El entorno de Mansilla de las Mulas en época romana ».

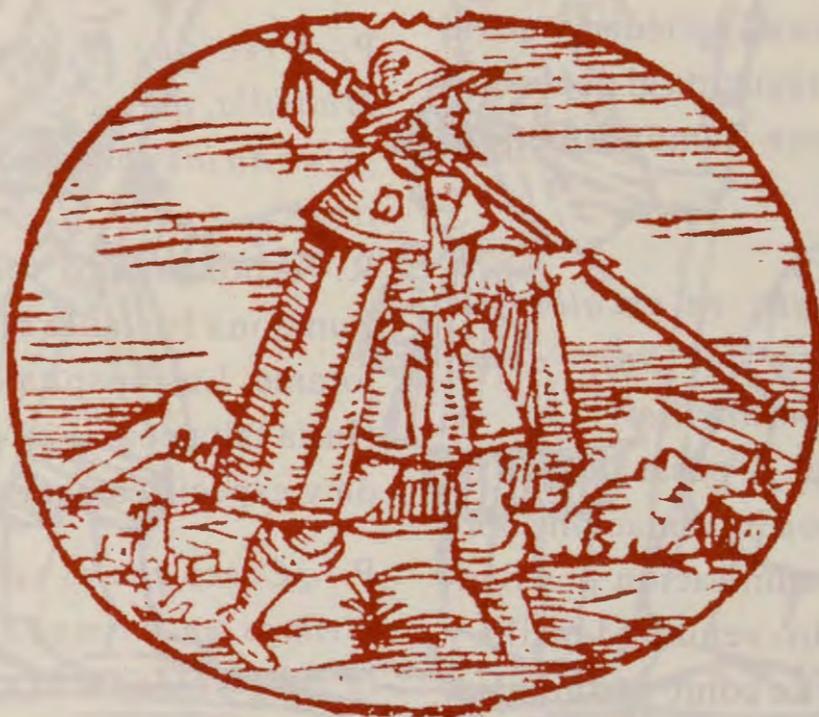
Como colofón a estas actividades y buscando un mayor acercamiento entre los socios, se celebró una cena en un restaurante de la villa.

JORNADAS MEDIEVALES

Del 22 al 25 del pasado Julio, se celebraron con gran animación las Segundas Jornadas Medievales organizadas por el Ayuntamiento de Mansilla, con el patrocinio de la Junta de Castilla y León así como de la Diputación Provincial.

Hubo exposición de documentos de los años 30 que se conservan en el Archivo Municipal; un concierto del grupo Amalgama en la Casa de Cultura San Martín; un atractivo mercado medieval en la plaza del Grano, que se completó con un vistoso desfile, una cena medieval y un recorrido poético por las plazas de la villa.

Como colofón Jornada de puertas abiertas en el Albergue del Peregrino el día 25, festividad de Santiago Apóstol.





UN HOSPITALERO ANDALUZ EN EL ALBERGUE DE PEREGRINOS DE MANSILLA

Si durante todo el año, incluidos los meses más crudos del invierno, pasan por Mansilla peregrinos hacia Santiago, llegado el verano son cientos los que se detienen aquí una noche para reponer fuerzas en una de las etapas más duras del Camino.

En el albergue, admirablemente dotado por el Ayuntamiento, hay en julio una actividad desbordante que se materializa en una perfecta organización y en un ambiente acogedor. Contribuyen a ello los desvelos constantes de Pedrín, Hospitalero Mayor, Pedro Mora, Hospitalero titular, Víctor González y Carlos Martínez, que prestan voluntariamente servicios en verano.

Este año, durante el mes de julio hemos tenido la suerte de contar con Enrique Jesús Martín Cabaco, que ha venido desde Huelva a Mansilla como hospitalero porque sí, porque le atraía la idea de colaborar en un albergue jacobeo.

A él me dirijo en una calurosísima tarde de verano. Me choca su seriedad y se ríe cuando le digo que me recuerda al poeta universal paisano suyo, Juan Ramón Jiménez.

P. - ¿Por qué estás aquí, en un albergue leonés - tú que eres del Sur- como hospitalero? ¿Por qué Mansilla?

R.- Me atraía el Norte. A pesar de que en Andalucía hay muy poca información sobre el Camino, yo siento admiración por Santiago. Me propuso Pedro venir a Mansilla y yo acepté sin vacilar. Fue como un impulso.

P.- ¿Es tu primera experiencia como hospitalero?

R.- Sí. Aunque he realizado tareas humanitarias en Fátima y Lourdes en ambientes juveniles, éste es mi primer contacto directo con el Camino de Santiago.

P.- ¿Cuál crees que es la tarea del hospitalero en un albergue de peregrinos?

R.- No es sencillo de explicar. Claro, debe cuidar diariamente la limpieza, revisarlo todo para que haya orden, etc. Pero lo importante es lograr que el peregrino se sienta acogido. Dialogar con él, sin que se sienta atorado. La gente necesita apoyo. Hay muchísima soledad.

P.- ¿Hay dificultades para llevar a cabo esa tarea? ¿Cómo son las relaciones de los peregrinos con el hospitalero?

R.- Sí, sí, hay muchas dificultades. A veces no resulta fácil. Muchos peregrinos buscan ayuda moral, quieren que se les escuche, tienen problemas y dudas, necesitan hablar, pero ¿cómo lo diría?, hay dificultades de entendimiento, el ser humano es muy complejo. Se pierde la costumbre de comunicarse con los demás.

P.- Creo que tú conocías el albergue de Mansilla, pero claro, no como hospitalero. ¿Qué dirías ahora que lo conoces «por dentro»?

R.- Ahora tengo todavía mejor opinión. Funciona bastante bien, aunque puede mejorarse. Los hospitaleros son muy jóvenes. Haría falta pensar en una formación adecuada y específica para todos los hospitaleros.

P.- ¿Crees que es verdad, como dicen, que vivimos en un mundo materialista en que la religiosidad o la espiritualidad, llámalo

como quieras, casi ha desaparecido?

R.- Se pierden los valores religiosos, y predomina el materialismo. La sociedad actual vuelve la espalda a lo tradicional. Pero hay también una búsqueda de algo, prevalece el sentido de lo trascendental. La gente cree en Dios, lo busca. Muchos peregrinos creen que el Camino de Santiago es un Camino para llegar a Dios. El Camino es, por encima de todo y todavía hoy, un camino religioso.

P.- *En tú opinión, ¿qué motivos tienen los peregrinos para lanzarse a hacer el Camino?*

R.- Lo fundamental es que creen en el Camino. He visto que a muchos no les gusta la propaganda del Camino. Van a lo suyo. Se interesan por los lugares por donde pasó Santiago. Buscan los Santuarios.

P.- *¿Crees que el que hace el Camino a pie es una persona distinta, con cualidades poco corrientes?*

R.- Sí. Creo que es distinto, más auténtico, más decidido. Se arriesga más. Sabe que se expone a heridas y sufrimientos. El que hace el Camino en bicicleta lo hace como deporte. Pero bueno, hay que ir cambiando con los tiempos. La bicicleta es otra posibilidad.

P.- *¿Cuál sería tú retrato «tipo» del peregrino más común?*

R.- El que viene andando y solo, para meditar mejor. Pero a veces llegan grupos que me dejan admirado. Como un cura con dieciséis jóvenes de Zaragoza. Rezaban, charlaban, estaban perfectamente comprometidos.

P.- *¿Crees que sigue habiendo diferencia entre peregrino y turista?*

R.- Indudablemente, se meten turistas o intentan meterse. Pero al albergue de aquí llegan todos con credenciales. Además, el peregrino es inconfundible y llega fatigado, pregunta por las Iglesias y, generalmente no quiere guías.





P.- *¿Qué impresión te produjo Mansilla la primera vez que llegaste aquí?*

R.- Me gustó mucho. En mi vida había visto un pueblo con apariencia tan medieval.

P.- *¿Qué impresión tienes ahora?*

R.- Pues, la misma pero con matices. La gente es amabilísima y quiere al peregrino. En esto no hay excepción, podría contar muchas anécdotas que me han ocurrido a mí mismo. Por ejemplo, estropearse la cremallera de mi bolsa de viaje nada más llegar a Mansilla y arreglámela un comerciante de la plaza, gratis y rápidamente.

P.- *¿Crees que tú experiencia ha sido positiva?*

R.- Al cien por cien. Se me ha prestado una total acogida. Me he sentido en casa. La gente es muy servicial. El albergue es como una comunidad en la que se busca, y se encuentra al otro, se dialoga, se comparten opiniones. Todo el que llega aquí, vuelve. No tiene la menor duda.

P.- *¿Qué crees que debería cambiar o mejorar, o desaparecer del albergue?*

R.- Pues, me gustaría que no pusieran nunca televisión: Que no se convierta el albergue en un hotel. El verdadero peregrino jamás pregunta por la televisión. Ah, y que no quiten nunca la higuera que ha hecho que yo me sintiera aquí como en un patio andaluz. En fin, recalcaría la formación adecuada del hospitalero para que no se pierda el sentido religioso del Camino y que la gente del pueblo se integre cada vez más en el albergue.

Tener a Enrique como hospitalero ha sido una suerte para Mansilla. Como lo fue el verano pasado tener a Franca Olivieri. Sabemos que los dos lleváis a Mansilla en el corazón. Nosotros no os olvidaremos.

FANY LÓPEZ.





A LA ORILLA DEL CAMINO

Yo siento en mis pies tus pies
llagados, y mi piel, como tu piel en sudor
bañada, quemada por el sol y el crudo vien-
to; y la carne pétrea, de esfuerzo endureci-
da. El alma quieta, el corazón palpita, y los
labios, resecos, casi sin esfuerzo, embozan
una tenue pero plácida sonrisa.

Porque yo soy, como tú, peregrino
del Camino, peregrino de la vida. Un paso
sigue a otro paso, una cima a otra cima. Hoy
tú cruzas y yo cruzo un proceloso río, ma-
ñana un frondoso valle poblado de lirios, ma-
dreselvas y diviso las abruptas y descarna-
das colinas. Pronto comienza a hacer mella
el esfuerzo en la andadura, las afiladas pie-
dras del arisco suelo, las duras rampas, las
sucias cañadas. Y de repente, casi sin sen-
tirlo, vislumbro a lo lejos, pero ya cercana,
la meta ansiada. Y siento una mezcla de tris-
teza y alegría; el alma crece, el cuerpo calla.
Detengo el tiempo, me aparto del Camino y
me dedico a una última y efímera escapada:

A la orilla del Camino,
pura de agua en la fuente,
doy un descanso furtivo
a mi cuerpo. Se resiente

y es de tal modo maltrecho
que siento mi caminar
detenido en el repecho
que causa mi soledad.

Largas son ya las jornadas
que atesoro en mi vagar
por riscos, sendas, cañadas....
siempre hacia otro lugar.

De Roncesvalles partí,
guiado por blanca estrella,
para concebirme en tí,
Santiago de Compostela.

Y es este mirar atrás,
de la fontana en el valle,
que me alenta a batallar
y mi corazón rehace.

Levanto la vista y, grises,
tras la loma ocultas veo,
hermosas como jazmines,
unas torres a lo lejos.

Como menhires, esbeltas,
se elevan turquesa al cielo,
eternamente dispuestas
a confortar al viajero.

Mi viaje acabó. Me postro
ante tus restos y... rezo.

Tanta amargura es ya gozo,
volver al Camino anhelo.

CÉSAR CIMADEVILLA.



MANSILLA, PARADA y FONDA del PEREGRINO

El río Esla marca la línea de separación entre las tierras llanas de Castilla y las últimas estribaciones de la montaña de León. Para comunicar ambas orillas, desde la época romana se fueron construyendo, sucesivamente, aguas abajo de Villafalé, diversos puentes: Puente de la Empalizada, Puente de los Peregrinos.

En torno a uno de éstos, anterior al que conocemos como El Puente, por antonomasia -que no es romano, sino románico, de finales del siglo XII- nacería Mansilla, con su recinto amurallado, para defender este lugar de paso privilegiado.

Todas las vías de comunicación se recondujeron hacia este nuevo puente y Mansilla adquirió ese carácter de pueblo de paso que mantuvo hasta la construcción reciente y desafortunada de la circunvalación.

Aunque los orígenes de Mansilla son algo confusos -el mismo nombre de «Mansilla» se toma prestado de la orilla opuesta del río, donde existían varias «mansillas»: Mansilla Mayor, Mansilleja, Mansilla de los Nogales y Valle de Mansilla-, lo que sí está claro es que las referencias documentales más antiguas aluden con frecuencia a esta característica de lugar de paso. Así sucede con el nombre primitivo (Mansilla de la Puente, Mansilla del Camino), con donaciones hechas para construir El Puente o para mantener la alberguería o posada de peregrinos, etc.

Todavía a principios del siglo XVII, Francisco López de Ubeda escribiría en La Pícarra Justina que Mansilla «es pueblo pasajero y de gente llana del reino de León».

¿Qué vería un peregrino que se dirigiera de Sahagún hacia Mansilla, allá por el siglo XIII?

En las cercanías de Reliegos y a orillas del Arroyo Valdearcos, cruzaría la calle mayor de Escarabajosa, pueblo desaparecido y cuya Virgen es la patrona de Reliegos. Desde la iglesia de este pueblo, situada al borde de El Pajuelo -que significa «altiplano» y es equivalente al Páramo de la zona occidental de León- divisaría ya el recinto amurallado de Mansilla, recortándose sobre la franja verde de la arboleda; todo ello a una legua cumplida de distancia:

«De las leguas de Castilla,
de Reliegos a Mansilla».

En la bajada, cruzarían sobre su cabeza el vuelo pesado de las avutardas y los bandos de alavancos que se dirigían hacia la Laguna Ibiera, cercana a Villahierro, en la zona de la actual Mansilla del Esla.

El peregrino abandonaría La Calzada -llamada así por ser una calzada o camino romano- al llegar al Pasaje, dejando al frente El Redondal -que significa «lugar cercano al río»- y tomando por el camino hacia la izquierda.

En las proximidades de Mansilla, a la altura de la carretera de circunvalación, cruzaría el reguerillo que bajaba de una fuen-



te, situada en la parte de la Era próxima a las Escuelas. Era la Fuente del Gato(o fuente del Horno), ya seca, llamada así porque de ella salía un reguerillo o regato, convertido popularmente en Gato.

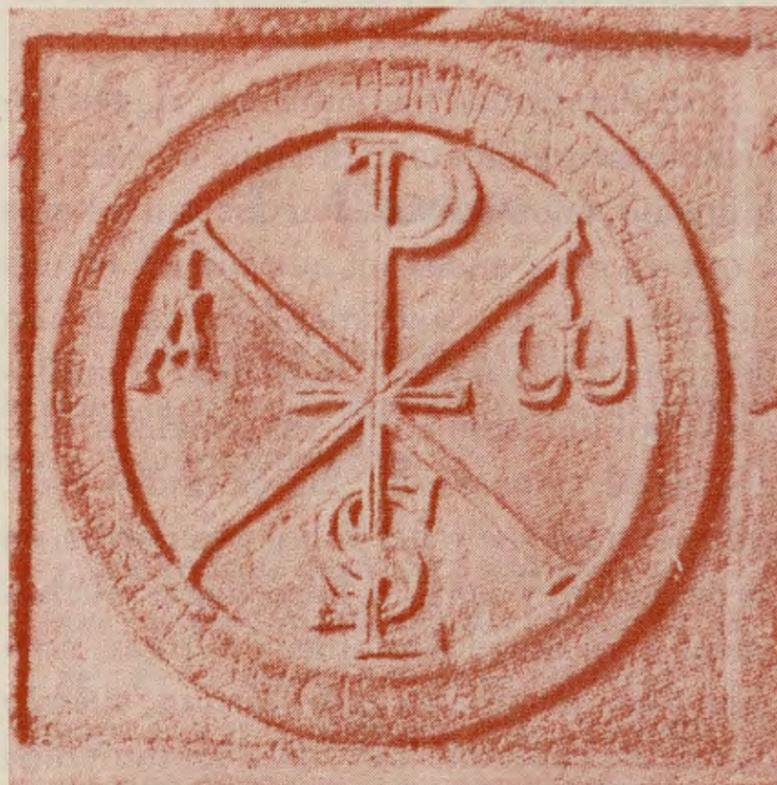
Entraría en Mansilla por el Arco de la Concepción; siguiendo en línea recta por la calle empedrada, se llegaba a la iglesia románica de Santa María, sobre cuyos restos, se construiría después la actual parroquia. Ya existiría la iglesia dedicada a San Martín, obispo de Tours, cuya devoción fue difundida por los peregrinos franceses.

El caserío, los albergues, las posadas, los mesones y los hospitales de peregrinos se agruparían en torno a las plazas porticadas tales como las de La Leña, El Grano, El Pozo, San Nicolás, etc. En algún lugar de éstos se refugiaría el peregrino para pasar la noche.

Al día siguiente saldría por El Puente sobre el río Esla o Astura -que dio nombre a los ástures y asturianos-, tal vez se diese un baño en El Empotrado -que significa «lugar de pozos»- y divisaría, río abajo, El Ponjal, nombre que equivale a «la chopera o el plantío».

De nuevo en el Camino Francés o francés, a la altura de El Unico echaría una última mirada atrás para fijar el recuerdo: los chopos, el río, el puente, la muralla, las torres de las iglesias con sus nidos de cigüeña. ¡Mansilla medieval!

ANGEL LLAMAZARES SANJUÁN



EL CAMINO

La mayoría de los peregrinos a Santiago tienen un motivo preferentemente espiritual, aunque añadan a este principal, otros interesantes también, aunque secundarios. Para ellos estas bellas estrofas:

*« Ando por mi camino pasajero
y a veces creo que voy sin compañía,
hasta que siento el paso que me guía,
al compás de mi andar, otro viajero.
No lo veo, pero está. Si voy ligero
el apresura el paso. Se diría
que quiere ir a mi lado todo el día
invisible y seguro el compañero.»*

(HIMNO LITÚRGICO)



DESDE MI RINCÓN

Como diría el Poeta, siempre se hace camino al andar.

Los Peregrinos tradicionales, siguen haciendo naturalmente lo mismo, siempre caminando, unos en bicicleta, que son los más y otros a pie y andando, que son los menos (para mí, los más auténticos) cargados con la mochila al hombro y sufriendo al implacable sol del estío sobre sus espaldas, machacando y lacerando sus cansados pies, sobre el duro suelo del polvo y guijarros, en su paso lento y cansino, hasta llegar muchas veces a formarse ampollas y heridas, pero ¡qué bien se aguanta tanta tortura, cuando dentro de cada uno hay unos sentimientos nobles y generosos!

Otros más rápidos, recorren el camino más cómodo en bicicleta, éstos siempre son jóvenes, algunos se les recomendó prudencia, porque uno de aquellos días, moría en el Tour de Francia, el italiano Fabio Casartelli Campeón Olímpico en Barcelona.

Pero todos ellos, lógicamente están deseando llegar a las áreas de descanso, bien sea un refugio, pero mucho mejor si es a un albergue, dotado y preparado en atenciones.

Una de mis visitas al albergue, en el que en estos momentos está de hospitalero el joven Pedrín, y que además conoce el inglés, como detalle curioso hay que reconocer que el nombre de Pedrín en nuestro albergue, es tradicional y reconocido por todos, yo creo que en esto, tenemos hasta suerte, porque el nombre de Pedro y Santiago, son dos apóstoles importantísimos en la vida de Jesús; me encontré en un ambiente alegre y distendido, todo ello, realizado en el senci-

llo patio, presidido por una vieja y solitaria higuera.

En una mesa, una joven de Murcia se hacía un tratamiento de hidroterapia, introducía los pies en el agua, por lo que sentía un gran alivio. Hablamos un poquito de Murcia, de la falta de agua, la sed que tienen tan fértiles tierras y del trasvase Tajo-Segura.

En otra mesa, otro grupo de jóvenes, uno de ellos era de Jaca, bonita ciudad que conocemos los dos, de la que hicimos un ligero repaso, hablando de la Ciudadela, de la Catedral de San Pedro del siglo XI, es muy importante, porque se considera la cuna del románico español, de las pistas de esquí, de la estación internacional de Canfranc, hay que reconocer que el Pirineo de Huesca tiene rincones preciosos, cortamos la conversación, porque se hubiera hecho muy larga.

En la misma mesa, uno era de Toledo y para más señas biólogo, y hablar de Toledo es decir Ciudad monumento, Ciudad museo, Ciudad Arte y capital de muchas culturas, un castellano nuevo peregrino y muy agradable; además de éste, un montón de Alicante, todos ellos muy amables y muy educados y de una conversación amenísima.

El día del Santo Patrón Santiago, en nuestro albergue, era día de puertas abiertas. En este día tan señalado, como casi todos los días, tuvimos un montón de peregrinos de a pie y con ellos, compartimos unas horas, en nuestro austero patio.

Unos eran de Valencia. Llegó un joven húngaro, se defendía mal con el castellano. Más tarde un monje francés y más franceses. Se está notando estos últimos días, Peregrinos de todos los rincones de España y muchos extranjeros.



La conversación, como siempre, muy entretenida y muy interesante. Después de los muchos temas hablados, hice una pregunta, diríamos resumen, al más veterano, a un simpático valenciano de barba de varios días y muy cercano a los setenta años.

-Cuando vienen de camino, dos o más Peregrinos, ¿de qué hablan ustedes?

-No hablamos de nada, hasta me olvido del día que estamos.

Todo esto, lo asentían todos los presentes.

Silencios muy elocuentes ya cuando se entra en el mundo etéreo de la Filosofía, o en el mundo de la espiritualidad y en lo trascendente.

Por el Crucero, los Peregrinos, a la mañana siguiente y temprano, reanudan su marcha siguiendo su ruta, su itinerario, atraviesan el puente viejo y a sus espaldas van dejando las vetustas murallas mudas y silenciosas. Solamente se oye lejano, el bullir rumoroso de las aguas del río Esla, que lamen dulcemente las piedras centenarias de la barbacana y algunas veces el mover de las hojas, ante la brisa de la mañana.

Alamedas cuajadas de pájaros cantores, en la verde umbría y que realzan el ambiente.

Hileras interminables de Peregrinos, cargados con sus macutos, lentamente, se van perdiendo a lo lejos en la llanada, cuando parece que en el horizonte se junta el cielo con la tierra, siguen y siguen silenciosos y alegres, llenos de fe; llegarán felizmente al final del Camino, porque cuando se elige bien, el éxito está asegurado.

TEODORO MERINO

EL CAMINO

Viajero, caminante, peregrino;
levanta la mirada, mira a la claridad luminosa. Alegra tu espíritu:

*« Dichoso el corazón enamorado
que en solo Dios ha puesto el pensamiento
por El renuncia a todo lo criado
y en El halla su gloria y su contento.
Aun de si mismo vive descuidado
porque en su Dios está todo su intento
y así alegre pasa y muy gozoso
las ondas de este mar tempestuoso. »*

(TERESA DE JESÚS)

EL CAMINO

*« Nada te turbe
nada te espante
todo te pasa
Dios no se muda
La paciencia todo lo alcanza
quien a Dios tiene nada le falta
Solo Dios basta. »*

(TERESA DE JESÚS)



LO QUE DICEN LOS PEREGRINOS

Según las estadísticas de nuestro albergue, durante el pasado mes de Julio han pasado por aquí -sin contar, desde luego, los muchísimos que no han pernoctado- 1.045 peregrinos entre españoles, franceses, alemanes, belgas, estadounidenses, holandeses, daneses, ingleses, brasileños, canadienses, austriacos, rusos e italianos en orden decreciente por su número según se han nombrado.

Recogemos algunos de los testimonios que han dejado escritos en el libro de visitas del albergue.

Al principio del Camino sólo pensaba en mí. Quería demostrarme a mí mismo que era capaz de hacerlo. Pero el Camino me ha proporcionado el contacto con gente increíble, que te acompaña, te ayuda. Doy gracias de corazón a todos porque he aprendido a contar con los demás.

(11-7-95)

Es reconfortante llegar a un oasis como Mansilla después de una jornada larga y abrasadora. Aquí nos encontramos con personas abnegadas que nos atienden. Gracias.

(14-7-95)

Soy un burgalés que vengo desde Roncesvalles. Tengo algunas ampollas, pero la idea del Camino, con todo lo que conlleva, me sostiene y me anima.

(16-7-95)

Hago el Camino con mi hijo y estoy descubriendo dos cosas muy importantes: a la gente y a mi hijo. Estoy maravillado. Si además encuentras una fantástica acogida en el albergue, ¿qué más puedes pedir?.

(19-7-95)





EL CAMINO

«Aunque el camino es llano y suave para los hombres de buena voluntad, el que camina caminará poco y con trabajo si no tiene buenos pies y ánimo y porfía animoso en eso mismo.»

*El alma que anda en amor,
ni cansa ni se cansa.»*

(JUAN DE LA CRUZ)

«Tú, llevando con tus dones el mundo, me has regalado tu amor»

(R. TAGORE)

*«Gracias porque me creaste,
porque me pensaste, gracias.»*

(CLARA DE ASÍS)

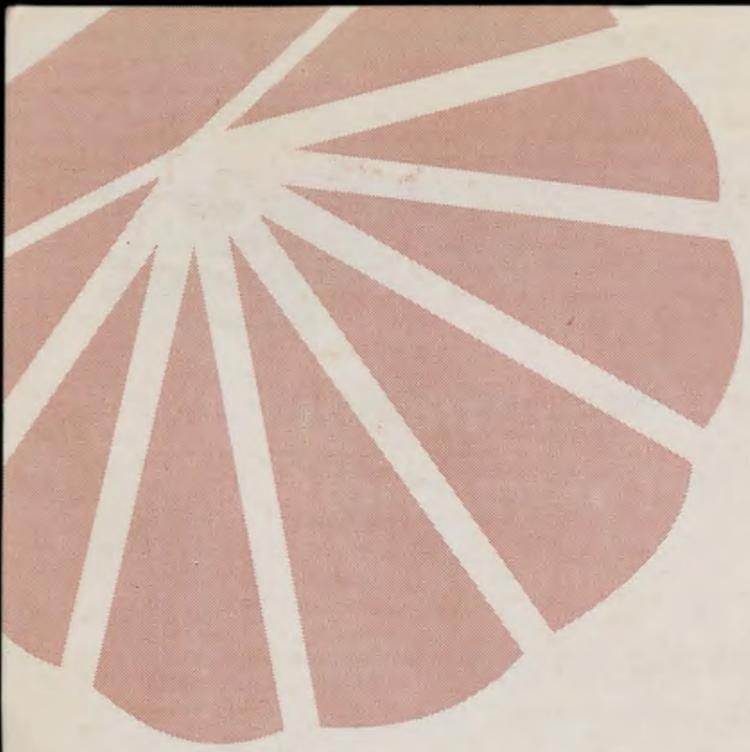
COMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirte a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma dirigiéndote, bien a cualquier miembro de la Junta Directiva o, por carta remitiéndote a la Sede Social, sita en la Iglesia de San Martín. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de mil pesetas, pagadas a ser posible dentro del primer trimestre de cada año directamente en la cuenta corriente que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier otra entidad bancaria.

Socios

Como se aprobó en la última junta general, se ha procedido a dar de baja a aquellos socios que no han satisfecho las cuotas hasta el año 1993, después de haberse requerido el pago de las mismas por carta, durante el año 1994. De tal modo, la Asociación ha pasado de contar con 117 socios a 89.





ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE MANSILLA DE LAS MULAS

Patrocina

